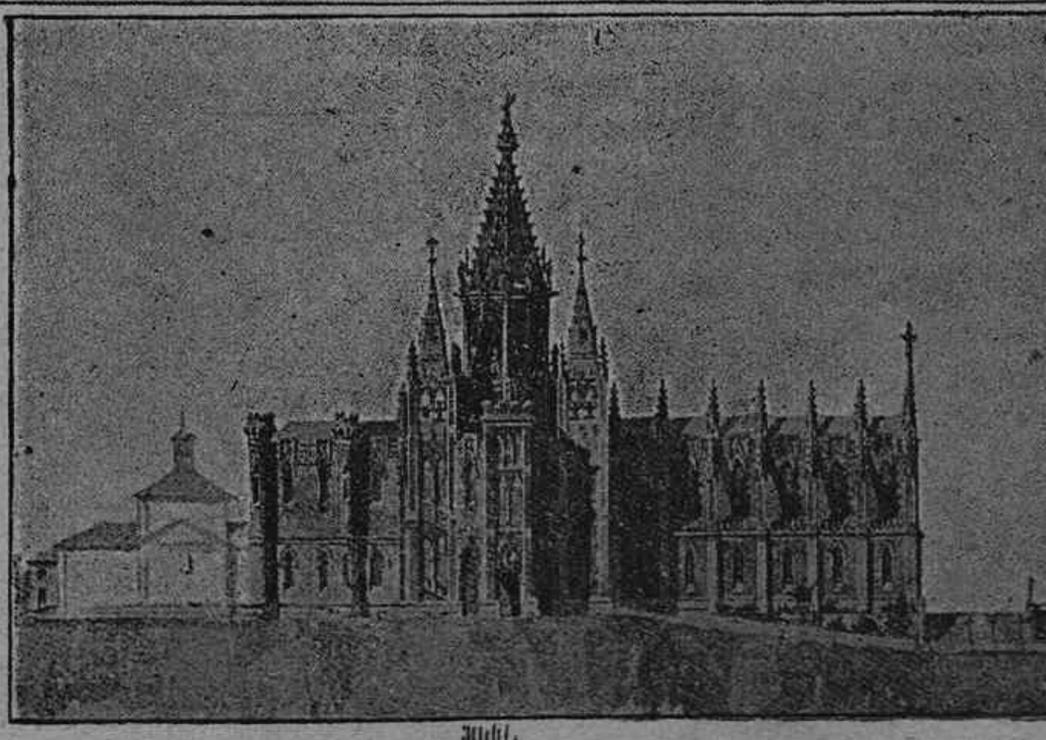
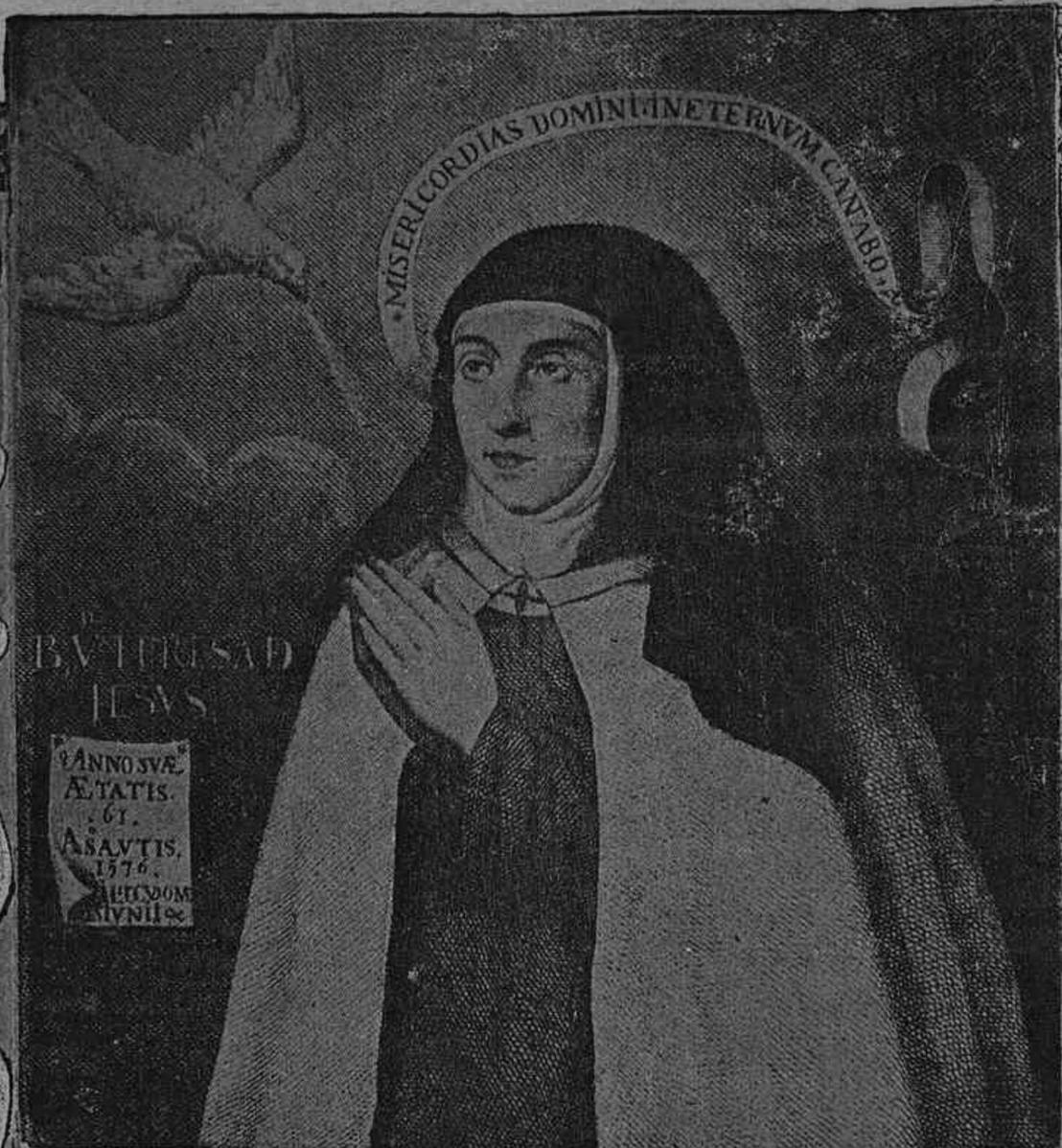




Basilica de Resianda



15 Septiembre, 1903 Núm. 72

SUMARIO

- I.—*El Vicario de Strasburgo*, R.
- II.—*La torre de San Esteban en Segovia*, E. M. Repullés y Vargas.
- III.—*Fe cántabra* (poesía), Emilio de Terán y Arce.
- IV.—*Nuestro Seminario y la Basílica Teresiana*, Francisco Jarrín.
- V.—*Himno á la Virgen de Begoña*, Francisco de Iturribarría.
- VI.—*Gualda y roja*, Máximo Peña.
- VII.—*Polichinelas*, Juan Domínguez Berrueta.
- VIII.—*Crónica*.
- IX.—*Cuenta general de gastos*.
- X.—*Donativos para las obras de la Basílica Teresiana*.

GRABADOS

- I.—*Segovia: Torre de San Esteban*.
- II.—*Bilbao: La Virgen de Begoña, Patrona de Vizcaya*.
- III.—*Autógrafos: Del album de la Junta de damas, promovedoras en la corte de las obras de la Basílica Teresiana*.



NÚM. 72

Salamanca 15 de Septiembre de 1903

AÑO VII

EL VICARIO DE STRASBURGO



L reverendo sacerdote, Mons. Messuer, párroco católico de Wört, en Alsacia, nos ha comunicado la infausta noticia del fallecimiento de uno de los más entrañables devotos de Santa Teresa de Jesús y de los más decididos y consecuentes favorecedores de la Basílica de Alba de Tormes. El nombre del insigne teresiano, de cuyo concurso ha querido privarnos el Señor, no lo habrán olvidado los lectores de esta Revista, ya que en sus páginas resaltan las frases de caluroso entusiasmo, que una y otra vez nos enviaba desde Strasburgo el ilustre finado, Mons. Teodoro Schmith, Vicario de aquella ciudad. Frases que recogíamos con afectuoso esmero, y, después de grabarlas en el alma, movían nuestra pluma, á impulsos de muy sentida gratitud, y las sacábamos á la luz de la publicidad para estímulo y alto ejemplo de las almas teresianas.

Que es harto consolador considerar que lejos de nuestra patria haya quien se enamore de cuanto da gloria al nombre de España y lo enaltezca con el cariño que lo hacía el docto Vicario de Strasburgo. Y este obsequioso y delicado tributo que nos consagran los extranjeros regocijamos y enorgullece

y compensa del sonrojo que nos causan las alharaquientas y nebulosas declamaciones de algún desequilibrado intelectual, que tiene á desdoro el pensar, el hablar y el escribir en español, á pesar de haber nacido en la tierra bendita que pisó aquella mujer varonilmente denodada, cuyo nombre es Teresa de Jesús, la cual tan españolamente supo sentir y verter estos sentimientos y los más elevados conceptos de su poderosa mente en rica, inimitable prosa castellana, esa prosa que es deleite sabroso y dulce para los paladares exquisitos de propios y de extraños. Y españoles fueron también “los que formaron su espíritu, los que la sostuvieron en sus combates y la ayudaron en sus empresas,”... sin tener necesidad de buscar, ni menos de mendigar allende los Pirineos quienes la nutriesen su alma con el alimento espiritual de doctrinas más brillantes que jugosas, más nocivas que de provecho fecundo, más paradógicas que científicas, más eficaces para alzar en el pensamiento de los celadamente soberbios un trono á la pedantería, que en el corazón de los sencillamente buenos un altar á la humildad, que “es andar en verdad.”

¡Y qué españolismo más hondo y simpático el del virtuoso sacerdote alemán Mons. Schmith!... ¡Qué amor el suyo tan intenso á nuestra gran compatriota Santa Teresa!

Sin amenguar el cariño de su patria nativa, amaba la nuestra, en cuyo suelo halló hidalga hospitalidad, y asociaba á los recuerdos más felices de su vida el de la fecha de su ordenación sacerdotal, que recibió en el Palacio episcopal de Salamanca; y quería “volver, en alas del pensamiento, á las orillas del Tormes,” . . . (1), á la ciudad de las artes, la de los monumentos maravillosos, la de los Estudios, de fama universal, la que conserva á través de los tiempos, acaso mejor que ninguna otra, en la pátina de sus muros, en la médula de sus tradiciones y en lo venerando de su historia, los rasgos fisonómicos, el sello de autenticidad del alma castizamente española.

La blanda sonoridad de las “corrientes aguas, puras, cristalinas,” (carta citada) del *idealizado* zurguén, y el “manso ruido,” que el aire mueve en la alameda cercana á “la fontana

(1) Carta al Rmo. Sr. Obispo de Salamanca, 15 Marzo, 1900. En igual mes de 1901 dirigió otra muy bella é interesante al Director de esta Revista, en la que se publicó, el 15 de Abril siguiente.

pura,, y la fresca umbría del Otea, que sirve de “ventalle,, al alma solitaria, recuerdos eran que regalaban sus oídos al revivirlos en la armoniosa lengua de Meléndez y de Garcilaso, de Fr. Luis de León y San Juan de la Cruz, é inundaban con oleadas de ardiente españolismo “su corazón amante de todo lo noble y santo de la *Hispania Mater*,,.

* * *

Pero desbordaba más vehemente y apasionado su españolismo cuando vibraba en aquel hermoso corazón la nota teresiana.

“Las almas grandes se comprenden,, y muy pronto echó de ver el Prelado de Salamanca los subidos quilates de la del malogrado Provisor de Strasburgo. Entablóse entre ambos correspondencia epistolar: saludaba con efusión el Obispo al sacerdote; y al agradecerle éste “la buena opinión que tenía de su persona, como de un teresiano de corazón,, respondíale aceptando gustosísimo tan honroso calificativo, y, como brotadas de muy adentro, añadía estas frases de elocuente sinceridad: “De veras tengo la pretensión de merecer ese título (el de teresiano de corazón), porque quisiera que nadie se me adelantase en amor y devoción á nuestra seráfica Madre,,.

Y no paraban sus amores teresianos en elevadas y muy subjetivas admiraciones hacia la Santa, plausibles siempre, pero á veces estériles ó poco fructuosas; esos amores se difundían abundosos y limpios para ensalzamiento perpétuo de las virtudes y las enseñanzas de la mística Doctora. Por espacio de treinta años consecutivos no dejó Mons. Schmith de predicar ni un sólo día 15 de Octubre, festividad de la Santa, y cuantas coyunturas favorables se le ofrecían, no las desaprovechaba para prender en las almas el fuego de la devoción á la regalada, seráfica esposa de Jesús. ¡Qué apostolado teresiano más edificante y meritísimo! ¡Qué premio y qué corona habrá alcanzado en la vida de la inmortalidad!...

Hombre de acción el virtuoso Provisor de Strasburgo, en el momento en que llegó á conocer el pensamiento de la erección de la Basílica de Alba de Tormes, no se contentó con acogerlo y saludarlo con las más calientes frases de encomio, sino que lo extendió y divulgó por toda aquella diócesis, y comenzó á solicitar los recursos de las limosnas, que reunía un

año y otro año con diligencia cariñosa (1), poniéndose, según él ingénua y modestamente decía, “como pobre instrumento,” á los servicios de su Santa querida para la grandiosa obra del templo teresiano

Por lo que á nosotros más directamente toca, hemos de *perdonarle* con creces lo mucho que ponderaba esta humilde Revista, en gracia de lo que la estimaba y de lo verdaderamente valioso de su colaboración. Pero nos servía de complacencia advertir con qué minucioso cuidado repasaba su “página más interesante”, la en que “se publica el curso de la caridad para con la Basílica”. Y cuando hallaba esa página—¡y cuántas veces le acaecería!—asaz pobre de guarismos, se apenaba sobremanera, y de su corazón lastimado brotaban inflamados apóstrofes contra los pusilánimes y los que no abren sus manos para derramar el caudal de la piedad y del amor patrio, á fin de honrar dignamente la memoria de la Santa más española.

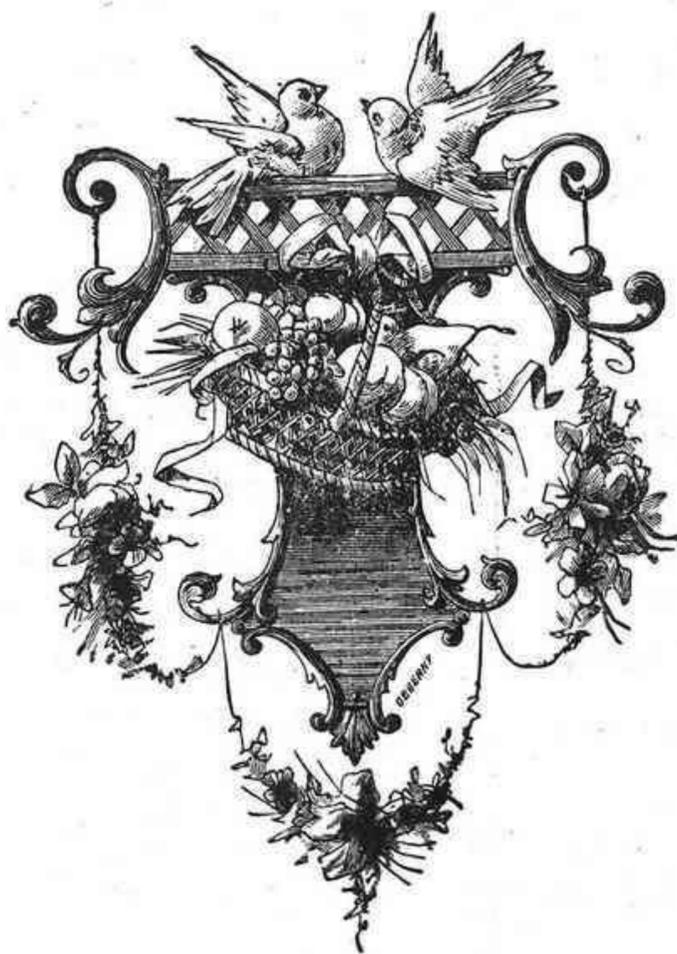
“¿Por qué—exclamaba—no se levanta ningún sacerdote español, como leon de Castilla, mejor dicho, como heraldo de la Santa Copatrona, para ir con voz imponente, de púlpitos en palacios, clamando *Dios lo quiere*, á sacudir la indiferencia de los ricachones y Grandes de España, persuadiéndoles que sería hidalguía y gloria digna de ellos echar un millón de pesetas á los piés de la Santa que luce como estrella de primera magnitud en el cielo de la Iglesia y de la patria, y dar al ínclito Obispo de Salamanca el consuelo de poder erigir, antes de llegar á los años de la vejez, el ex-voto nacional á Santa Teresa de Jesús en las alturas de Alba, como la Francia en sus años de desgracia, con gastos de treinta y tres millones, engrandeció al Sagrado Corazón en las alturas de Montmartre?...”

¡Que resuene entre nosotros ese pregón y toque de llamada á todas las almas teresianas! ¡Ah! no nos avergüence que de lejano país vengan sus clamorosos ecos á despertar nues-

(1) Entre los papeles de Mons. Schmith halló su legatario universal, el citado Párroco de Wörth, un paquetito que contenía 600 marcos, con nota explicativa de su destino para la Basílica de Santa Teresa. Eran las últimas limosnas colectadas por el benemérito Vicario (q. d. p. g.), y que ahora han sido enviadas por su testamentario. En el altar del sepulcro de Santa Teresa, por disposición del Prelado de Salamanca, se dedicará al alma del finado especial tributo de oraciones y de sufragios.

tra apatía. Dejemos que repercutan en nuestros pechos y los caldeen en el españolismo y en el fervor teresiano que los ha inspirado. ¡Y á demostrar cada uno, según nuestra condición y posibilidad, sacerdotes y seglares y religiosos, los del manto blanco singularmente, los hijos predilectos de la gran reformadora del Carmelo, todos, todos á demostrar con las obras que hay españoles en España, y que sabemos también admirar, conservar y enaltecer cumplidamente nuestras legítimas grandezas, de las que es blasón nobilísimo el nombre de Teresa de Jesús.

R.





LA TORRE DE SAN ESTEBAN EN SEGOVIA



ECIENTEMENTE, y con motivo de nuevas señales de ruina en este notable monumento, se ha ocupado de él la prensa de todos matices, y no siempre con el mayor acierto, por falta de concienzuda información.

Creemos, pues, de oportunidad algunas noticias respecto al mismo, para dar á conocer á nuestros lectores, siquiera sea de manera breve é incompleta, esta antigua joya del arte cristiano, calificada de *reina de las torres bizantinas* por Quadrado, y de *precioso monumento* por D. José Amador de los Ríos; expresiones que la Real Academia de San Fernando, al informar acerca de la conveniencia de ser declarada *monumento nacional*, como lo fué en 12 de Diciembre de 1896, hizo suyas, añadiendo que, por su ornamentación, corresponde al mejor y más acabado estilo *románico*, antes llamado *romano-bizantino*.

En realidad, y sin entrar en disquisiciones artísticas, muy amenas indudablemente pero que alargarían demasiado este artículo; sin asomarme siquiera á la historia de este período del arte español y hacer notar la influencia sobre él ejercida por el francés y el oriental, haré notar que, por no brillar con toda su pureza el estilo románico en esta torre, aumenta su belleza, puesto que no sólo su altura es muy superior á la que solían alcanzar las torres de dicho estilo, sino que, por alternar en ella el arco semicircular, característico del mismo, con el ojival, aunque tímidamente apuntado, ostenta cierta variedad agradable y determinante á la vez de la época de su construcción, que no pudo ser otra que los últimos años del siglo XII ó los primeros del XIII.

Su planta es cuadrada con 9'20 metros de lado en su arranque y 8'20 en los cuerpos superiores, y está sustentada por robusto basamento compuesto de dos partes y midiendo más de tres metros de altura entre ambas. Sobre él, y con el intermedio de una moldura, se eleva un cuerpo liso de 10'80 metros de alto, que viene á constituir un pedestal del edificio, al que acometen, por Poniente el pórtico, también románico y notable, por el Norte la capilla mayor, y por Oriente la sacristía. Del templo no hay para qué ocuparse, por estar desnaturalizado con reformas y reedificaciones del peor gusto, pero he de advertir que no corresponde por su tamaño á su torre.

Sobre el referido pedestal, elévase ésta gallarda y elegante en sus proporciones y ornamentación, ostentando todos los primores del arte, perfectamente estudiados para que causen el debido efecto desde la calle, que es desde donde únicamente pueden ser contemplados; y á esta consideración véanse subordinadas la ponderación de masas, los vuelos de las molduras y la talla de los ornatos.

Lo primero que se observa es el achaflanamiento desde esta altura, de los ángulos ó esquinas de la torre, disposición ingeniosa que quita la crudeza de la arista en ángulo recto y marca el contorno, por las sombras y luces que con ella se producen. Á cada uno de estos chaflanes, de poco menos de un metro de lado, está tangencialmente adosada una altísima columna, ó más bien baquetón, coronado de capitel y calzado de basa, que ayuda poderosamente á producir aquellos efectos, por los contrastes y esbatimientos de luz y sombras, dando á la vez cierta viril rigidez al conjunto.

Horizontalmente está la torre muy subdividida; primeramente, por las grandes impostas que marcan sus distintos pisos, y después por las impostillas que, en prolongación de los abacos de los capiteles en que se apoyan las arquerías de los ventanales, corren por los frentes volviendo por los chaflanes hasta las columnas angulares, donde quedan cortadas, como también las otras impostas, para dejar que dichas columnas brillen y se destaquen en toda su altura.

La forma y ornamentación de ambos elementos decorativos, son análogas, diferenciándose en su ancho que, para las impostas es de 30 centímetros, y de 20 próximamente para las impostillas, y se componen de un filete y un bisel ó cuarto-

bocel de poca curvatura, en el cual resaltan unas bandas, á modo de cintas anudadas, que dejan espacios casi circulares, dentro de los cuales, y enlazando sus hojas con dichas bandas, se destacan grandes campánulas cuatrefolias, de vigorosa talla, y de tal modo ejecutada, que se presenta en la dirección de las visuales del observador situado en la calle. El motivo se repite en unas y otras con ligeras variantes, y se resuelve en los ángulos y sobre los capiteles con ingeniosas soluciones para dibujar las aristas.

Desde el referido pedestal consta la torre de cinco cuerpos, cuyas alturas, para los cuatro primeros, varían de cinco á cinco y medio metros, provistos de dobles ventanas por cada frente, ciegas en los dos inferiores y con simples columnillas, y abiertas las de los otros dos, con tres columnillas á cada lado y, por tanto, con mayor riqueza en sus archivoltas y arcos.

En el trazado de éstos alternan, como queda dicho, el semicírculo y la ojiva, si bien ésta ligeramente apuntada.

Como remate de la torre se alza el quinto y último cuerpo, con cuatro metros de altura y tres huecos apuntados en cada fachada, separados por columnillas pareadas. Una sencilla y lisa moldura corona á la torre como cornisa.

Las basas de las columnas son de perfil llamado *ático*, sobre plintos lisos; los arcos, perfilados con baquetillas y bocelles, se ven rodeados de estrechas archivoltas ajedrezadas, y los capiteles que los sustentan están decorados, unos con variedades de hojas, otros con figuras humanas y animales fantásticos, tales como aves con cabezas y hasta torsos humanos, grifos, leones, etc., viéndose también leopardos y palomos atados, y todo con el carácter simbólico tan corriente en aquella época y tallado con vigor y sencillez para ser apreciado desde lejos.

Interiormente la torre, construída con muros de gran espesor en sus cuerpos bajos, está dividida en tres espacios, cubiertos los dos inferiores con bóvedas octogonales sobre pechinas y de curioso aparejo, y el acceso á los diferentes pisos se verifica por escalera helizoidal de piedra.

Cubría la torre un chapitel moderno, de estilo churriguesco, en tan mal estado que ha precisado su desmonte.

Tal es el monumento cuya existencia amenaza peligro; pues los efectos de las descargas eléctricas, los de la acción des-

SEGOVIA



TORRE DE SAN ESTEBAN

tructora del tiempo durante siete siglos y los empujes producidos por el chapitel y bóvedas, han conducido á la torre de San Esteban á un estado de ruína, que afecta principalmente á sus cuerpos superiores

El Gobierno, sin embargo, no la ha desatendido; está construído un magnífico andamio para su reparación; se desmontó el chapitel, se hicieron obras de atirantado en los tres últimos cuerpos, para evitar su desplome, y hecho está el proyecto de su restauración total. Lo que hay es que la consignación en los presupuestos para esta clase de obras es muy escasa y con ella hay que atender á todos los monumentos de España y á todos los edificios de enseñanza, resultando que en los primeros meses de cada año económico queda agotado el crédito.

De esperar es, y tales son los propósitos del Sr. Ministro, que en el próximo se comiencen las obras, para salvar de la ruina á tan precioso ejemplar del arte cristiano español.

E. M. REPULLÉS Y VARGAS.





FE CÁNTABRA

— Está mu píndiu el carréju,
está mu alta la iglesia;
pa jalar está el camino,
hay diquiá allá güena trecha,
pero ¿sabis, Marianuca?
voy á juncir la pareja.
— Anda, Nisco, dati maña,
echa juera la pereza,
que hoy mesmamente á la Virgen
quiero llevar esta perla; —
dice, y muestra un chiquilluco
de su amor hermosa prenda.

—
Allá marcha el matrimonio
al rodar de su carreta,
al compás de los campanos
que Tasuga y que Lucera,
al par que tiran del carro
agitan en sus colleras:
y cruzando por las házas
métense por la cambera,
ascienden el escarpado
cubierto de raspaneras
trepando hacia la ermituca,
con el alma de fe llena.

—
— Mira el monti, Marianuca;
— diz Nisco á su compañera —
á la vera del regatu
pararemos, que Lucera,
queda la belluca en casa
y á tanto jalar se altera.
Así hablando el matrimonio,
cuidadoso de su hacienda,
serpeando por los riscos

al rodar de su carreta,
asciende hacia la ermituca
con el alma de fe llena.

—
Cuando llegan al campuco
donde la ermita se asienta,
elige Francisco sitio
al lado de otras carretas,
y haciendo cejar sus vacas
á la sombra, les da suelta;
al són de las esquilucas
que aquel paraíso alegran,
al repique de los bronces
con sus metálicas lenguas,
entran con su niño en brazos
ambos á dos en la iglesia.

—
Allí está la Virgen Santa,
allí está su imagen bella,
allí, en la cima del monte
como de los mundos Reina,
con las manos extendidas
esperando á los que llegan;
Marianuca del pequeño
hace á su marido entrega
para que le alce á la Virgen,
para que ella le proteja;
y aquel montañés fornido
dice á su hijo, besa, besa...
mas la tierna criaturita,
aunque el dicho no comprenda,
ve aquella imagen tan guapa,
ve aquella cara tan buena,
y lo mismo que á su madre
el ángel de Dios, la besa.

Satisfecho el matrimonio
porque cumplió la promesa,
sale con su niño en brazos
al medio de la pradera,
donde á la sombra de un haya
come su frugal merienda;
y comprados los *perdones*
que se venden allí fuera,
que colgarán de la cama

del hijo á la cabecera,
toman un jarro de sidra
y se tornan á su aldea:
Nisco la agujada al hombro
delante de la pareja;
y en el carro, su cariño
descendiendo por las sierras
al són de los campanucos
de Tasuga y de Lucera.

EMILIO DE TERÁN Y ARCE.





NUESTRO SEMINARIO

Y LA

BASILICA TERESIANA



UEDE gloriarse el Seminario de Salamanca de haber contado siempre con discípulos distinguidos, y hoy le enaltecen el Cardenal Martín de Herrera, los Obispos de Santander, Palencia y Barbastro, multitud de sacerdotes que ganaron sus prebendas en brillantes oposiciones, beneméritos párrocos é ilustrados profesores en las ciencias sagradas y profanas. Aquí recibieron también la investidura del saber muchos de los que ocupan las dignidades de la Iglesia española, como el Cardenal Primado y el Arzobispo de Valladolid, cuyos nombres bastarían para inmortalizar al Seminario salmantino.

A la Teología y sus ciencias auxiliares se consagraban los seminaristas con preferencia, como es justo; pero la creación de los estudios superiores les ha dado una orientación nueva, sin descuidar las ciencias eclesiásticas. Andrés Alonso Polo, Francisco Morán, José Polo, Angel Vázquez Fraguas, José Boíza..... ciñen sus sienas con la blanca borla, y la merecen entretejida con el azul simbólico de las bellas letras.

Entre la pléyade de alumnos aventajados, merece desapasionadas alabanzas uno, que acaba de bajar al sepulcro en la flor de sus años y había sido colaborador de esta revista: *Francisco Crego*.

Su claro talento se abismaba en las profundidades de la Suma Teológica y su corazón ardiente y devoto endiosábase en la cumbre del Carmelo.

A los diecinueve años, siendo discípulo mío, hizo su ensayo oratorio con el panegírico del Doctor Angélico, cuyo original me dedicó y conservo, como recuerdo de su cariño, y desplegando velas defiende después la doctrina tomística en públicas academias, cosechando aplausos y conquistando premios en los certámenes celebrados en Valladolid y Valencia.

Esas muestras de su gallarda pluma me movieron á instarle para que escribiera algo en esta revista, por cuyo éxito vivamente me intereso, y con la docilidad del discípulo escuchó el consejo. ¿Por dónde comenzar? Un corazón tierno, embalsamado por las virtudes del joven que pedía ante el sepulcro de la mística Doctora "las gracias para prepararse al sacerdocio," debía respirar ardientes amores y cantar á "Los dos Serafines," y al "Corazón divinizado," con la espontaneidad y frescura de las flores que brotan en la primavera.

Desde esas encumbradas regiones descenderá al estilo llano de la composición didáctica y de la crítica serena y nos hablará de un libro escrito por la Santa para sus conventos; pero no menos útil y digno de su pluma, como oportuno su estudio para los lectores de esta revista.

Era un paréntesis literario, al que debía seguir una tregua que nos privara de sus artículos teresianos; pero activa y fecunda, llena de merecimientos.

Concluye la carrera de Sagrados Cánones con todo lucimiento en Valladolid; celebra en Béjar, su pueblo natal, la primera misa con edificación y regocijo de todos los circunstantes; se encarga de la cura de almas en Tejeda de Cáceres, que desempeña con celo apostólico; predica en Alba y en el monasterio de Yuste; hace brillantes oposiciones á la canonía Magistral de Astorga; se dedica al estudio de la sociología por indicación mía, y se prepara al certamen iniciado en Béjar, aspirando al premio ofrecido por el Rdo. Prelado de Salamanca, á cuya sabiduría rendía respetuoso homenaje.

¡Breve período de larga labor!

En pos de ese rudo batallar, vuelve á la palestra teresiana y envía un artículo, titulado "San Pedro de Alcántara y Santa Teresa de Jesús,". Renace el vigor de sus primeros escritos, su afición á los paralelos, hace una pintura acabada del siglo XVI, de ese siglo que todas las naciones llaman nuestro, y traza el plan de su vasta obra, contemplando desde la atalaya de Béjar á Castilla y Extremadura, cuyas comarcas,

para él igualmente queridas, enlaza con la personificación del *reformador de la descalcez franciscana y la reformadora de la descalcez carmelitana*, á la manera que yo intento adunar ambas regiones en favor de la cultura religiosa, moral y material de los hurdanos, dignos de protección por todos los hombres de buena voluntad.

No esperemos la continuación de la obra; el autor ha muerto, tras largo y angustioso padecer, soportado con cristiana resignación, negándose al débil consuelo de humedecer sus labios, abrasados por la calentura, y pronunciando con la tranquilidad del justo estas palabras: "Mañana doblarán por mí las campanas. ¡Qué gloria!,"

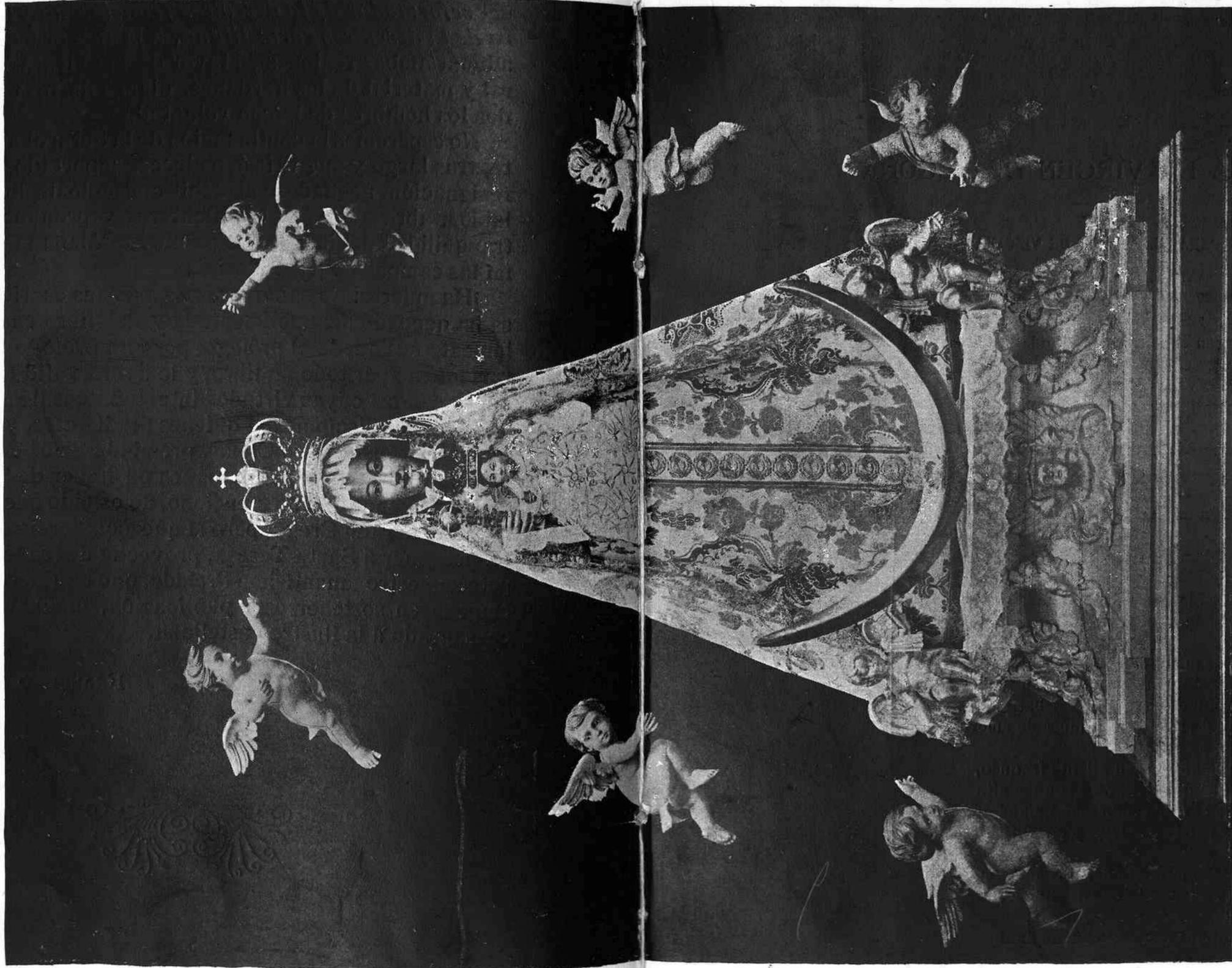
¡Ha muerto! No saborearemos más sus escritos: la promesa ha quedado incumplimentada y del libro en proyecto solamente nos queda el prólogo; pero un prólogo que vale literariamente por todo un libro, y le habrá valido la protección de los santos, cuyas virtudes intentaba ensalzar.

Queridos discípulos, á quienes aludí antes, y Eloy Bullón, ilustre ateneísta, José Cimas, premiado en el certamen celebrado últimamente en Salamanca en honor de Santo Tomás, y otros muchos que no menciono, no os pido que continuéis la obra del llorado Crego, pero sí que colaboréis en esta revista, por amor á Santa Teresa, provecho de los lectores y respeto á nuestro amantísimo Prelado, que os quiere y tiene gran empeño en sostener esta publicación, monumento literario consagrado á la ilustre castellana.

FRANCISCO JARRIN.



BILBAO



LA VIRGEN DE BEGOÑA

PATRONA DE VIZCAYA



HIMNO Á LA VIRGEN DE BEGOÑA

(PARA EL PUEBLO DE VIZCAYA)

CORO

“¡Oh Virgen excelsa! si el mundo te llama
„La flor de los cielos, la estrella del mar,
“Con férvidas voces Vizcaya te aclama
„Patrona bendita del vasco solar,„..

Ya el bronce del templo lo anuncia en las cimas;
Por vegas y valles lo anuncia el cañón;
Flotando á los vientos de todos los climas
Lo anuncia en mil naves tu real pabellón.

Del Arbol bendito que arraiga en tu suelo
Lo anuncia en las frondas el aura fugaz.
Allí donde anidan, cual aves del cielo,
Las santas memorias de Fe y Libertad.

Las férreas montañas que humilla y abate
Son gradas del templo que erige en tu honor;
Los ecos profundos del recio combate
Del mar y del viento, sus himnos de amor.

Do quier se difunde su aliento fecundo,
Do quiera que un vasco rebasa un confín
Se van alejando las sombras del mundo
Y nace una patria por Dios y por Tí.

Las vírgenes puras te dan sus amores;
Consagra tu imagen la paz del hogar,
La cuna cubierta de besos y flores;
Y el mármol que oculta su sueño final.

¡Oh Virgen excelsa!... etc.

FRANCISCO DE ITURRIBARRÍA.



GUALDA Y ROJA

(MEDIO HISTORIA)



UN año después del desastroso fin de nuestras guerras coloniales, llevado de mi afición á cabalgar, en vez de ir empotrado en un cuchitril del tren, preferí andar las cuarenta leguas al trote ó al paso, dejando atrás pueblecillos pintorescos y posadas cervantinas, páramos polvorosos y frescas vegadas.

Rato hacía que el sol dejara de pintar en la carretera las estiradas sombras de los árboles, y hasta la última incierta claridad crepuscular había desaparecido, hundiéndose en la sombra la inmensidad de los campos. Mi pobre trotón, cansado de la jornada, que fué larga, indicaba con largos resoplidos más deseos de cuadra y de cebada que de seguir la caminata, en lo que me propuse complacerle en el primer pueblo que se aparejase, renunciando á mis deseos de llegar á Benavente.

Paréme delante de la puertona del mesón, cercada de carromatos, que ya estaba cerrada, y á costa de golpes y golpes, capaces de despertar los muertos, salió el ventero con no muy buen humor, y gracias que al decirme que tenía la casa llena, me encaminó á donde pudiésemos descansar yo y mi alazán.

Allí dimos con nuestros molidos huesos, en una casa que no era posada ni venta, sino de una labradora viuda; mi caballo encontró la cuadra tan apetecida y yo una cama de limpias y blanquísimas sábanas.

Apenas cayó el sueño sobre mis ojos, cuando me volví á despertar con el ruido de unas voces y unos ayes, quejidos y

lloros tan lastimeros, que me hicieron salir, de la cama en busca de quien así expresaba su dolor.

Preguntéle á una mozuela, hija del ama, que fué la primera que encontré, qué eran aquellos gemidos, y me contestó llorando:—¡Ay, señor, es una gran desgracia, es mi pobre madre que está loca.....!—y me contó una historia triste, muy triste.

Aquella infeliz mujer tenía un hijo y una hija; el hijo, que era seis ó siete años mayor que la chica, era el sostén de la casa, le tocó ser soldado y fué á Cuba; allí peleó como bueno; fué herido y ganó una cruz. Cuando todo se concluyó, volvió á su pueblo, á su casa, á los brazos de su madre, pero ¡ay! no se le conocía: no le mataron las balas y le mató el clima..... Hacía un mes que había muerto, y con él había muerto la razón de su madre.

La quise ver, estaba en un cuartucho de paredes desnudas y blanqueadas, sólo adornadas con un sombrero de paja amarillenta con manchas oscuras; en redor había puesto la loca, con extraño arte, manojos de espigas doradas y de rojas amapolas. Estaba tranquila y triste pero de pronto se levantaba exaltada y gritaba mirando al sombrero: ¡Aquella es mi bandera! ¡aquella es mi bandera! y reía y lloraba... ¡pobre desgraciada!

Y tenía razón, en medio de su sinrazón, las espigas doradas y las rojas amapolas, eran la bandera de los campos castellanos, la bandera de la paz; el sombrero de amarillenta paja que veneraba cual reliquia, aquel sombrero manchado con la sangre de su hijo en el campo de batalla, era la cruel bandera de la guerra, ya renegrada, rota y maltrecha.

.....

Hace poco tiempo volví á aquel pueblo y á aquella casa; la pobre madre ya no está loca y la mozuela ha crecido y se ha hecho muy hermosa, de sencilla hermosura campesina, con los ojos algo tristes, las mejillas rojas y gualda la cabellera.

—Sí, señor, me decía suspirando su madre y mirándola; ésta es mi bandera, ésta es la bandera que tengo que defender.

MÁXIMO PEÑA.



POLICHINELAS

(FRAGMENTO DE UNA NOVELA INÉDITA)



Es un paseo animadísimo. *Todo el mundo* se ha dado cita en el Boulevard. Hay música, luz externa, calor... Hablan unos con otros. El objeto es pasar el rato ..—¡Chico! ¡Dichosos ojos! ¿Qué vida te haces...? No se te ve en ninguna parte... ¡Te dábamos en el otro mundo!... Pareces el muerto resucitado.—Bastaría que dijeras el resucitado, porque para resucitar se supone que se habría muerto antes...—¡Chico! No te molestes... Nosotros somos los mismos.—Yo no soy el mismo.—¿Te has convertido? ¡Ja, ja, ja!...—No nos entenderíamos aunque hablásemos.....—¿Has cambiado de idioma también?—Quizá es que he perdido la costumbre de hablar con otros, .. y no me entiendo más que á mí mismo.—Anímate. Vente con nosotros y charlaremos un rato.—¡Si ya no sé!—¡Chico! Desde que te fuiste al campo á reponer tu salud, estás hecho un salvaje ¿A qué vienes al paseo, si no has de hacer lo que los demás?—A ver á mis semejantes de cerca para conocerme mejor.—¡Ah! el *nosce te ipsum* que decían los griegos.—No, los griegos no hablaban en latín. Decían *gnothi seauton*.—¡Chico! Abur. Quédate con tu griego... ¡Pobrecillo. . resucitado!

¡Adiós... muertos! Felices muñecos... ¿Qué daños os hacían las celdillas grises del cerebro, para que las hayáis sustituido por burbujas de jabón de olor?... ¡Dichosos simulacros humanos!... ¡Infelices semejantes míos que estais condenados á aturdiros sin cesar por no oír el vacío de vuestra existencia...!

Que espanto os causaría ver venir la muerte... quiero decir, la vida, á pedirnos cuenta de por qué no la habíais vivido... Pero ¿por qué los he tomado en serio?.. ¡Helo, allí viene un tipo superior! ¡Qué orgulloso, qué aire tan importante, de andar por el asfaltado del Boulevar! No entraría el Príncipe del Congo en sus dominios como éste... ¡Cómo debe de adivinar que me es antipático! Parece que cree que hay algo de malicia en el paseo, y se goza malévolamente en ello ..

Este otro es puramente vacío. Sin embargo, ¿cómo habrá sabido que hay gente para todo, que tiene quien le admire por verle ocupar un lugar en el espacio?... Lo ví una vez en un tranvía mirando acompasadamente á uno y otro lado de tal modo que parecía iba diciendo en su hueco: “. .los que pertenecemos á esta clase social,„... Después se bajó del tranvía, cuando creyó que ya no le miraba nadie, y tomando por una calle solitaria de árboles en un paseo público, parecía que entraba en una posesión suya particular, á los ojos de un par de muchachos que por aquellas cercanías jugaban á la pelota ..

Pues éste tan animado que llega por aquí, no tiene desperdicio. ¡Cómo goza de la facilidad con que hoy se adquieren las “relaciones sociales,„... No le podía entrar en la cabeza un día que al querer pasar el rato entablando conversación conmigo, sacando una cajetilla de cigarros, me ofreciera galante, satisfecho... y le contestara yo “no fumo,„.—¡Cómo! ¿No fuma usted?—Y retirando desconcertado el cigarrillo ofrecido tan bonitamente, dióme á entender la horrible tempestad de la ñuda que se fraguaba en su interior .. ¡Será desprecio personal... desconocimiento de la cortesía... no sabrá que es cosa corriente ofrecer un cigarro, aceptarlo, dar las gracias, encender la cerilla, ofrecerla encendida. . ¡encienda V !... no, usted primero... ¿Cómo no comprenderá que el fumar facilita muchísimo el adquirir las relaciones sociales?...

Mas hé aquí á una mamá con sus dos hijas casaderas, con las eternas dos hijas casaderas... ¡Si será ésto el origen histórico-filosófico-social del paseo público con música!

.....

JUAN DOMÍNGUEZ BERRUETA.

C R Ó N I C A

Fiesta onomástica.—Nuestro Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo celebra sus días el 18 de este mes, festividad de Santo Tomás de Villanueva.

Es ocasión grata para que LA BASILICA TERESIANA reitere su afectuosa adhesión al Prelado, pidiendo al cielo alargue su vida, afanosamente empleada en la gloria de Dios.

*
* *

En honor de la Patrona de Vizcaya.—De “abrazo del cielo con la tierra,” calificó uno de los ilustres Prelados que á ellas asistieron, el Rmo. P. Cámara, las magníficas fiestas con que el pueblo de Vizcaya solemnizó la coronación canónica de la Virgen de Begoña. No han cedido en esplendor y entusiasmo á los cultos religiosos en tan memorable ocasión celebrados, los que acaban de realizarse en el mismo venerando santuario de Begoña con el fausto motivo de haber sido declarada la Virgen Madre de Dios, bajo aquella advocación, Patrona del noble solar de Vizcaya, por Su Santidad el Papa Leon XIII, de feliz memoria, en Breve pontificio de 22 de Abril último.

La Excma. Diputación provincial ha dado la nota más simpática en estas manifestaciones del espíritu religioso y del amor del pueblo que representa á su aclamada patrona, y para esa Corporación dignísima han sido los más ardorosos apiausos.

Además del tríduo de fiestas religiosas en los días 6, 7 y 8, dispuso la Diputación otros festejos y regocijos populares en las poblaciones más importantes del señorío vizcaíno, ya que hubo de suspender los que para la villa de Bilbao tenía dispuestos, altamente ofendida por la descortesía con que recibió la invitación gran parte de los individuos de la Corporación municipal.

La prensa local de Bilbao y cuantas personas han asistido á prestar homenajes de cariño á la excelsa patrona de Vizcaya, según notas que nos envía un testigo presencial, se hacían lenguas de la magnificencia y la brillantez de los cultos y del derroche de amor de los vizcaínos para con su bendita Virgen de Begoña.

Asistió el Ilmo. Sr. Obispo de Sión, predicando con su acostumbrada elocuencia en los cultos del día 8.

En los domingos sucesivos, para terminar en el mes de Octubre, acudirán en peregrinaciones nutridísimas á saludar á la Patrona de Vizcaya, los distintos arciprestazgos de la provincia.

La asociación de navieros bilbaínos, de la que es presidente el Conde de Rodas, celebró el domingo último el Patronato de la Virgen de los marinos con una fiesta de las más suntuosas que ha presenciado el pueblo de Bilbao. Cantóse la gran misa en *si bemol* del maestro Schuber, por una masa coral y orquestral de 120 profesores, tomando también parte el orfeón euskera. Notabilísimo el sermón predicado por el Sr. Azkue.

Que vayan ahora nuestros saludos y plegarias desde estas tierras de Castilla hasta el trono de gloria en que se alza la peregrina imagen, venerada en las cumbres del Artagau; y que allí se fundan, como suspiros de una misma alma, que una es, sin enojosa distinción de castas ni de jerarquías, el alma del gran pueblo cristiano, del gran pueblo de María, la cual de todos es Madre dulcísima y divinamente misericordiosa.

Y nuestros parabienes al benemérito Cabildo parroquial de la iglesia de Begoña, singularmente á su venerable párroco Sr. Unceta, y su celoso coadjutor, nuestro amigo muy querido D. Bernardo de Larrañaga, á cuya amabilidad debemos el grabado de la imagen que honra las páginas de este número.

* * *

Novenario y fiesta de la Transverberación.—Con un novenario preparatorio, de cultos muy devotos, celebró el día 27 del pasado Agosto la Transverberación del Corazón de su bendita Patrona la Asociación de Jóvenes Teresianas de Salamanca, en la iglesia conventual de los Padres Carmelitas.

La peregrina imagen de la Santa alzábase sobre un trono de luz y de flores naturales; y la elegante sencillez del conjunto delataba, más que unas manos delicadas, un cariño hondo y exquisito, el cariño con que las hijas buenas agasajan y festejan en su fiesta á la Madre muy querida.

Esas hijas han escuchado con deleitoso agrado las enseñanzas y los altos ejemplos de la vida de Teresa de Jesús en las pláticas del novenario.

Y en el día de la fiesta pusieron el coronamiento de la piedad y de los obsequios más regalados del alma á estas hermosas solemnidades teresianas, asistiendo muy de temprano á la comunión general que les distribuyó el Consciliar de la Asociación; escuchando después en la función y misa de la mañana, de los labios elocuentes del M. R. P. Sebastián de Jesús, el panegírico del amor, del amor aquel divino, del que fué ascua viva el corazón de Teresa, transverberado con el dardo de oro del Serafín; y dando, por último, á la Santa un dulce adiós de despedida en los cultos espléndidos de la tarde.

El broche de oro de tan simpáticas fiestas púsole el reverendísimo Prelado, que quiso asociarse al júbilo de sus predilectas teresianas, y ofrecer con ellas á nuestra aclamada compatrona el tributo de sus amores y de sus indefectibles entusiasmos; que no parece sino que la Santa despertó en él energías marchitadas, y pega á su pecho y á su frase vibrante aquellos celestiales incendios que abrasaban y consumían el alma de Teresa de Jesús.

¡Y con qué visible agrado hablaba el Obispo de Salamanca y felicitaba á la Asociación de teresianas! ¡cómo les alentaba á seguir las huellas luminosas de la Doctora insigne! ¡con qué frases más ricas les invitaba á buscar en la comunión y en el sagrario, como Teresa de Jesús, el secreto de la felicidad y de la dicha! ¡con qué brillantes pinceladas exponía el *solo Dios basta*, la enseña de victoria de la austera Carmelita, el néctar dulcísimo que la hacía desfallecer de amor, la brasa encendida de aquel su corazón, que dejó de latir en un estallido de infinita caridad, su corazón entero, incorrupto, prodigio viviente, herido y rasgado por el Ángel!...

Y cerraba el Prelado su plática, sencilla y sabrosa, con un recuerdo tierno de viva gratitud para un fervoroso teresiano, para el Rmo. Vicario de Strasburgo, Mons. Teodoro Smith, fallecido poco há, después de haber consagrado

AUTÓGRAFOS

Excmo. Sr. Penat, dedico
cien pesetas para
tan piadoso objeto.

Humilde ofrenda de
mil reales

Piedad de Murbe

DEL ALBUM DE LA JUNTA DE DAMAS, PROMOVEDORAS EN LA CORTE
DE LAS OBRAS DE LA BASÍLICA TERESIANA

su vida á propagar en el extranjero la devoción hacia nuestra envidiable compatriota, y á dar á conocer el grandioso proyecto de la Basílica que se está erigiendo en Alba de Tormes.

* * *

La familia del Papa. — La madre y las hermanas de Pío X, que llegaron á Roma el día 7 del corriente, fueron recibidas, á la una de la tarde, por el Sumo Pontífice, en sus habitaciones privadas. La entrevista del Papa con su familia fué por todo extremo conmovedora.

Pío X, sin poder contener las lágrimas, se abrazó á su anciana madre, que también lloraba, en tanto que sus hermanas, que se habían arrodillado, abrazadas á la cintura del augusto Pontífice, le pedían, con palabras entrecortadas por sollozos, su apostólica bendición para ellas y para sus hijos.

El Padre Santo las levantó enseguida, y después de abrazarlas y besarlas cariñosamente en ambas mejillas, las hizo sentar á su lado, así como á su madre.

La entrevista fué muy larga, y Pío X, durante el curso de la conversación manifestó la pena que embarga su corazón ante la idea de no volver á pisar su país nativo; pero que, al menos, tendrá el consuelo de que vivan cerca de él personas que le son tan queridas.

Las hermanas del Soberano Pontífice fijarán su residencia en Roma de un modo definitivo.

La despedida fué cariñosísima y durante el resto del día Pío X no hizo sino evocar recuerdos de su niñez y de su primera juventud, pasadas en el seno de la familia, al lado de sus padres y de sus hermanas y en medio de la paz de los campos.

La visita de su madre y de sus hermanas ha venido á poner de manifiesto, una vez más, los tesoros de amor y ternura que se albergan en el corazón del Padre común de los fieles

* * *

Visita á la Santa. — En los primeros días de este mes estuvieron en Alba de Tormes, para rendir homenaje de devoción á nuestra insigne Teresa de Jesús, el distinguido señor D. Marcelino González Ruiz, Teniente Fiscal de la Audiencia de Salamanca y su piadosa señora.

De labios del Sr. González Ruiz hemos sabido las dulzuras de tan deseada visita y cómo llena el alma aquel ambiente de misticismo y santidad.

* * *

Ordenes sagradas. — Algunos religiosos Carmelitas recibirán órdenes sagradas en los días de la Santa Madre, allí junto á su sepulcro venerado y de manos del Obispo de Barbastro, el inolvidable párroco de Alba, el teresiano ferviente de corazón.

* * *

El Prelado de Barbastro. — Cumpliendo repetidas ofertas, y á los ruegos de sus antiguos feligreses, anuncia el Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ruano y Martín, Obispo de Barbastro, su venida á Alba para asistir á las fiestas de Santa Teresa en Octubre próximo.

El Sr. Obispo de Barbastro oficiará de Pontifical en las solemnidades religiosas que con tanta pompa se celebran en la Basílica de Santa Teresa.

* * *

La iglesia de San Sebastián.—Terminadas ya las obras de reparación que el Sr. Obispo ha hecho en la iglesia de San Sebastián, antigua capilla del Colegio Viejo, de tantos recuerdos gloriosos, muy pronto se abrirá al culto, destinada á servir de templo matriz á la parroquia de la Catedral. Y en ella se venerará preciosa imagen de Santa Teresa.

El celoso Ecónomo y los feligreses se afanan por adornar convenientemente su nueva iglesia.

* * *

Las fiestas de Octubre.—Para predicar en el novenario y solemnidades de la octava de la Santa en Alba, vendrá este año el religioso Agustino y nombrado orador sagrado R. P. Manuel Coco.

* * *

El señor Chantre.—Preparado con santas disposiciones, confortada el alma con los sacramentos y auxilios de la Iglesia, ha fallecido en Salamanca en la noche del día 10 el M. I. Sr. D. Juan Antonio Vicente Bajo, dignidad de Chantre de la Basílica Catedral.

Sacerdote de ejemplar vida, celoso, prudente, tenía también el Sr. Chantre muy ahincado el afecto y devoción á Santa Teresa. Ella le valga de poderosa medianera para aquella patria verdadera de gozo eterno.

* * *

Visita Pastoral.—Nuestro Excmo. Sr. Obispo ha girado pastoral visita á varios pueblos del arciprestazgo de Arapiles, descansando luego en Alba de Tormes y teniendo el consuelo de celebrar la misa en el altar de la Santa.

* * *

Por las Hurdes.—El Canónigo Magistral, Sr. Jarrín, ha emprendido ya á plena luz y actividad la hermosa campaña de cultura y civilización para las Hurdes, país sin abrir á caminos de vida y educación.

Entre las obras promovidas por el Sr. Jarrín para tan laudable empeño, es saliente la de constituir una sociedad, que su fundador da á conocer en los siguientes términos:

“La nueva sociedad de las Hurdes.—Difícil es organizar asociaciones y conseguir los resultados que se pretenden en un país, donde todo es obstáculo para establecer cosas nunca allí vistas; pero no por este pretexto hemos de desmayar. Es menester combatir con energía para desarraigar hábitos inveterados y buscar apoyo en los hombres de buena voluntad.

A las exiguas cuotas que pueden pagar mensualmente los hurdanos, se unirán las de los socios protectores, los donativos de las almas generosas y las subvenciones de las Corporaciones oficiales

Se emitirán, por ahora, trescientas acciones de veinticinco pesetas (para que estén al alcance de todas las fortunas), que se amortizarán convenientemente, dividiendo anualmente las utilidades que resulten.

Un hurdano necesita ante todo dinero, y con él se harán préstamos gratuitos ó de interés muy módico para que pueda roturar terrenos, adquirir semillas,

herramientas de labor y ganados, ó construir viviendas, establos y cercas. Cuando el capital social lo consienta, la Junta directiva edificará iglesias, escuelas y bibliotecas, construirá caminos y canales. fundará un pósito de granos, que facilitará á los vecinos, para que puedan comer pan, fomentando así la industria harinera, cuyos molinos están sin funcionar hace mucho tiempo.

La Junta directiva constituída en Paso Franqueado, como punto importante de la comarca y más próximo á la capital de la provincia, está compuesta de personas, cuya autoridad y honradez son garantía segura para que puedan depositar en ella su confianza todos los que quieran favorecer á la Sociedad, y las cuentas generales se someterán á la aprobación del Rdo. Prelado de Coria, que es el Presidente honorario de aquélla.

Una Junta local en cada Concejo del territorio auxiliará á la directiva, y en Cáceres los señores Diputados á Cortes por la capital y por el distrito de Hoyos El Presidente de la Excma. Diputación y otros señores como vocales de libre elección, fomentarán el desarrollo de la Sociedad por todos los medios que les inspire su celo y elevada posición.

A fin de extender la acción social, se nombrarán delegados en las poblaciones en que convenga y se declararán socios de honor á todas las personas de uno y otro sexo que favorezcan notablemente la institución.

Confiamos que conocido el objeto de la Sociedad y sus humanitarios fines, serán muchas las personas que se inscriban como socios protectores con la cuota mensual ó anual que fuere de su agrado, aunque sea exígua, porque aspiramos á los *muchos pocos* para lograr más fácilmente el éxito apetecido.

Por último, rogamos á la prensa, siempre dispuesta á defender los proyectos benéficos para los pueblos, que continúe su campaña en favor de las Hurdes y ahora principalmente en bien de la nueva Sociedad, que se titula *La Esperanza*, para que realmente lo sea de tan lastimoso país, digno de merecer las ventajas de la civilización. — *El Director de la Sociedad*, FRANCISCO JARRÍN.

*
*
*

Al sepulcro de la Santa. — Nombres de las personas que últimamente han visitado el sepulcro de la mística Doctora Santa Teresa de Jesús en Alba de Tormes, además de las que firman las peticiones:

Margarita Monzó, Vicente Galicinna, Lola Torres, Felipe Baquedano, Carmen Torres Nafría, Julia Bacas, Marcelina Diestro, P. Balthasar Riveiro de Jesús, Cimbres, Lamego, Portugal, P. Joao de Paira, Lazarim, Lamego, Portugal, Teresa de Grans Gomes, Santosa, Lamego, Portugal, Antonia de Jean Goma, Lamego, Portugal, José Sánchez Ledesma, Rodolfo del Castillo, diputado á Cortes por Cádiz, Encarnación Ruiz, Teresa Moreno, Rosa Caballero, Julia Rodríguez, José Moreno.

*
*
*

Peticiones. — Hé aquí las que últimamente han hecho á Santa Teresa sus devotos, copiadas del Album que se custodia en el convento de las MM. Carmelitas de Alba de Tormes:

Santa Teresa de Jesús: te pido encarecidamente no me niegues las gracias que te he pedido en este día, y sobre todo, un verdadero espíritu religioso, y á mi querida hermana lo que tú sabes.—*S. T. R.*

Santa Teresa de Jesús: concededme cuanto hace un momento te he pedido para

mí y para toda la Comunidad y sobre todo el amor divino y no perder su divina gracia.—*S. A. J.*

Santa Teresa de Jesús: concededme el espíritu de sacrificio, el dón de oración y lo que tú sabes.—*Sor S. C. F.*

Madre mía Teresa de Jesús: concededme la salud corporal y espiritual para trabajar en el servicio de Dios y la perseverancia final.—*Sor Rosa de la Asunción.*

Santa Teresa de Jesús: Madre mía, os pido protección para mis hijos y demás familia.—*Tu devota, Carmen.*

Santa Teresa de Jesús: os pido apoyo durante toda mi vida —*José Hernández.*

Santa Teresa de Jesús: os suplico la conversión de mi padre, salud para mi familia y una buena muerte.—*Purificación Junquera.*

Santa Teresa: ruega por tu siervo Alejandro, y á la que con él se nos fué nuestra protección, te pedimos la tuya.—*Juan Somoza.*

Protectora de España: restaura la fe y gloria de tus devotos.—*Miguel Sint; Lectoral de Valencia.*

Alcánzame del Señor el dón de oración y el verdadero espíritu sacerdotal —*Emilio Jiménez, Doctoral de Almería.*

Ut in perpetuo Dei servitio perseverare usque ad mortem mihi Dominus det, precare pro me Virgo Theresia.—*Josephus A. Benavides, Canonicus Almeriens*

Santa Teresa bendita: haz que seamos muy felices y muy buenos y danos la salud de alma y cuerpo á nosotros y á toda nuestra familia.—*José de la Concha-Teresa Alfonso.*

Santa Teresa gloriosa: concede á Asunción lo que tan de veras te pide, y á nosotros lo que más nos convenga para nuestra salvación.—*Carmen Hevia, viuda de Rueda.*

Santa bendita: protégeme á mi y á toda mi familia, y convierte á mi sobrino C. D.—*Genoveva Santos.*

Santa bendita: alcanzadme del Señor las gracias que le pido en la Santa misa desde hace tiempo.—*Vuestro siervo, Eusebio Rodríguez.*

Santa mía: no niegues á tu devota lo que tan de corazón te pide —*Eustoquio Martín.*

Por mandado del Prefecto de Marquina hago esta visita.—*Fr. Miguel*

Santa Teresa: os encomiendo á mis hijos, amparádos.—*Concepción Arroyo.*

Concededme, Santa Teresa, salud para todos los míos, y las demás gracias que sabes deseo, si me convienen —*M. R. A.*

Santa Teresa: os encomiendo á mis padres, hermanos y abuela.—*Mercedes Pérez y Hernández.*

Santa Teresa: sabéis lo mucho que os quiero, concededme lo que deseo, de tu gran poder en el cielo.

Santa Teresa: hacedme muy obediente y muy buena.—*María Bautista.*

Ya sabes que soy huérfana, Madre mía, apiádate de mí, arreglándome lo que tanto deseo.—*Concepción Suárez.*

Santa mía: te pido lo salud de quien tú sabes —*Teresa Muriel.*

Santa Teresa: te pido para mi madre salud y paz de ánimo y para mí Carmelita, perfección en su vida.—*C. del A.*

Santa Teresa: ruega por nosotros.—*Fr. F. Lobo, Provincial Agustino.*

Escucha desde el cielo las súplicas de los que hoy gemimos bajo el peso del infortunio.—*Fr. H. Martínez.*

Os pido, Santa mía, me alcances del Señor todo lo que hoy os he rogado delante de vuestro altar.—*A. Martínez.*

Que yo ame á Dios de veras y que se salven todas cuantas niñas se me confíen.—*Nieves.*

Santa mía: interceded con Nuestro Señor para que me haga digno ministro suyo.—*Manuel López.*

Santa Teresa: concededme lo que en este instante os suplico.—*Felisa González.*

Santa Teresa: concededme lo que os pido, á mi hermanica y á mí, y tened á vuestro lado á Paulica.—*Geroncia Luján.*

Gloriosísima Santa Teresa: concededme lo que os he pedido en mi corta é indigna oración. Julio 26 de 1903 —*Leoncio Zamora Griyalvo.*

Rogad por mí. *Emilia de Domingo.*

Santa Teresa de Jesús, el amor que os tengo me hace venir á visitarte.—*Pedro Palón.*

Santa de mi devoción, no me abandones en todo el resto de mi vida, ni á mi marido, ni á toda mi familia, ni al párroco de la iglesia de Santa María de la Granada de Herena. Si quieres haz que el amor que te tiene mi esposo lo emplee en concluir la iglesia que te tenemos empezada hace tanto tiempo, y que se haga en todo la voluntad de Dios —*Tu devota María del Señor Gómez de Palón.*

Santa de mi devoción, no me abandones en todo el resto de mi vida y por mis niños —*Elena de la Rosa.*

Teresa de Jesús, te ruego enciendas mi corazón en el fuego que abrasó el tuyo.—*Fr Ramón Huertas.*

Serafín del Carmelo, dignaos rogar por mí y por toda la isla de Mallorca, que sabes lo mucho que os quiere, y cuanto se esmera en propagar vuestra devoción y contribuye al culto de vuestra gloria.—*P. Planés*, Presbítero, Agosto 11 1903.

Santa bendita, rogad á Jesús, mi Divino Salvador, por mí, mi familia y por toda la cristiandad, para que reine y triunfe la fe y su divino amor y la gracia de Dios en nosotros.—*Joaquín García*.

Santa bendita, concededme las gracias espirituales tanto para mí como para mis hermanas Dominicanas, y mis parientes, y para todos los pecadores, para que amen de todo corazón á nuestro Redentor Jesucristo y á su Madre Santísima.—*María García Corral*.

Santa bendita, si es á mayor gloria de Dios, concededme la gracia de ser muy pronto esclava de su Sagrado Corazón.—*J. A.*

Santa bendita, concededme la gracia de la perseverancia y lo que vos sabéis me hace falta.—*María del Carmen*.

Santa Teresa, haz un feliz matrimonio de Lola y Ramón García.

Gloriosísima Santa, inflamad y encended mi corazón con el calor y amor en que os encontrábais llena.—*Baldomero*.

Concededme la súplica que en este instante os pido.—*Gregoria Morales*.

Santa bendita, alcanzadme del Señor las gracias que solicito, y cuando á vos recurro no desatendáis mis súplicas. *S. M. P. B.*

Santa mía, alcánzame la gracia que os pido, si así conviene, para gloria de Dios.—*Calixto Iglesias*, Presbítero.

Sea la Santa quien vele por mis hijos, como así lo espero, como premio á la devoción que procuro inculcarles.—*Jorge Moro Estévez*.

Santa bendita, concedednos la salud para mi hermana y para mí.—*Agustina Sánchez*.

Concededme á mí, Santa querida, la salud á mi mamá y la gracia que le pido constantemente.—*Isabel Castro*.

Santa bendita, rogad por nosotros —*Felipa Val*.

Santa Teresa, rogad por nosotras.—*Lucila Bacas*.

Santa bendita, no me dejes morir sin confesión, ni á mí ni á ninguno de mi familia.—*María Josefa Villagómez*.

Santa Teresa gloriosa, guíame siempre por el camino de la virtud, en especial en aquellas ocasiones en que puedan reportar beneficios espirituales, y en una ocasión especial para mí.—*Carmen Sánchez*.

Santa Teresa, dadme un amor muy grande para con Dios y con el prójimo, y mansedumbre y humildad en mis temores.—*Consolación C.*

Santa Teresa, hacedme pura en pensamientos, palabras y obras.—*Remedios Cuadrado*.

Madre mía Santa Teresa, concédeme lo que te pido para mi hermana y para mí.—*Emilia Gaván*.

Santa Teresa: ayudadnos.—*Domingo Muriel*.

Madre Teresa: concédeme lo que yo te pido, si conviene.—*Bernabela Trejo*.

Santa Teresa: concédeme del Señor el dón de oración, para que me conozca y os conozca, y mi familia, llénalos de gracia en esta vida y en la otra.—*Trinidad C.*

Santa Teresa: concédenos del Señor su gracia y lo que os pido.—*Carmen R.*

Santa Teresa bendita, concédeme un grandísimo amor de Dios, y la gracia temporal que tanto deseo —*Adelaida J. H.*

¡Santa bendita! Un favor imploro por vuestra mediación efficacísima; concedémela y con ella un grande amor de Dios.—*Ramón*.

Bendita Santa, sálvanos y enciédenos nuestro corazón con una chispa del tuyo.—*Narcisa Caballero*.

¡Oh mi Santa Madre! Obtenedme el amor de que vuestro corazón estaba inflamado y la gracia de ser una hija digna de vos.—*Ana de Jesús María, Carmelita*.

Mi santa y amable Madre, obtenedme la gracia de vivir y morir como buena y fervorosa Carmelita.—*María Antonia de Jesús*.

En segunda vez ruego á Santa Teresa me ampare y ayude.—*El Comendador Juan Gualberto de la Quito Fidalgo da Casa Real de Portugal*.

Gloriosa Santa Teresa, haz que llegue pronto al feliz término de mi carrera, si es para gloria de Dios.—*Rafael Lozano M. l'Abbé Eugéné Donat, Curé de Sarmón*.



OBRAS DE LA BASÍLICA DE SANTA TERESA DE JESÚS EN ALBA DE TORMES

CUENTA GENERAL DE GASTOS

AÑO DE 1901

	<u>Pesetas Cént.</u>	
SUMA ANTERIOR.....	336.808	48
PROPAGANDA		
Por telegramas y 6.000 hojas de propaganda..	36	65
SEÑOR ARQUITECTO Y AYUDANTES		
Al señor encargado de las obras, su asignación por los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre..	1.000	"
JORNALES		
Por jornales de los operarios durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.....	6.997	08
MATERIALES		
Por materiales invertidos en las obras durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre.....	4 976	11
EXPROPIACIONES		
Por el segundo y último plazo de la casa comprada á D. Leopoldo Sardina, en Alba de Tormes.....	3.000	"
SUMA.....	<u>352.818</u>	<u>32</u>

DONATIVOS PARA LAS OBRAS DE LA BASÍLICA DE ALBA DE TORMES

	<i>Pesetas Céts.</i>	
Don Manuel Navarro, Delegado de Plasencia, por varios donativos.....	55	20
„ José Serra, Delegado Teresiano de Seo de Urgel... ..	30	„
„ Joaquín Solaus (de íd.).....	15	„
Un devoto de la Santa (de íd.).....	45	„
Doña Josefa Lárez, por conducto del M. I. Sr. D. Eugenio del Blanco, Delegado de Santiago de Compostela.	25	„
Del Párroco de San Miguel de Campo (de íd. íd.).....	6	„
Idem de Javestre (de íd. íd.).....	5	„
Don Antonio Alvarez Benavides, Presbítero de ídem ídem....	4	95
Un devoto (de la parroquia de Viceso de íd. íd.).....	10	„
M. I. Sr. D. Anselmo Casasnovas, Canónigo de Barcelona....	10	„
„ „ Mariano Casasnovas, Secretario de Cámara (Barbastro).....	10	„
Don Mariano Fumanal, Párroco de San Francisco (de íd.)...	5	„
Doña Josefa Fumanal (de íd.).....	2	50
„ María Fumanal (de íd.).....	2	50
Don Juan Antonio Molina, Párroco de Guardia (de íd.).....	10	„
„ Miguel Olivera, Ecónomo de Nevin (de íd.).....	2	„
Doña María Artela, viuda de Lambea (de Madrid).....	50	„
Don Manuel Martín (de Buenamadre).. ..	5	„
Mr. P. Messuer, en nombre de Mr. Teodoro Schmitt, Vicario general de Strasbourg (600 marcos).....	1.008	75
Doña Concepción de las Heras (de Valladolid), por conducto de los Padres Carmelitas de Salamanca.....	15	25
Don Jorge Mateos (de Villavieja), por D. Anastasio Corchón.	21	20
Doña Dolores Rodríguez Olleros (de Béjar).....	10	„
Madres Carmelitas de Granada, por los meses de Julio y Agosto.	5	„
De las mismas (por coros).....	11	„
Madres Carmelitas de Alba de Tormes, por el mes de Julio...	5	„
Recogido en los cepillos de la iglesia de íd. en Julio....	6	„
Id. íd. íd. en Agosto.....	21	„
Doña María Jiménez (de Peal de Becerro), por coros.....	20	40
Don Fernando Rubia, Presbítero de Alba de Tormes, por los meses de Agosto, Septiembre y Octubre.....	15	„
Una persona devota, por conducto de D. Leonardo Zabala (de Bilbao).....	75	„

SALAMANCA.—Imp. de Calatrava, á cargo de L. Rodríguez.

IMPRENTA DE CALATRAVA

Á CARGO DE LEOPOLDO RODRÍGUEZ

Plazuela de Carvajal, núm 5

La Basílica Teresiana

El Lábano

Diario independiente

La Semana Católica

Revista religiosa

Boletín Eclesiástico del Obispado

Libros de propaganda
católica

Reglamentos para Cofradías

Carteles de lujo para fiestas
de iglesia

Periódicos ilustrados

Obras del Excmo. é ilustrí-
simo Sr. Obispo de Sala-
manca.

Obras latinas de Fr. Luis
de Leon.

Obras del Beato Alonso de
Orozco.

Impresión de obras cientí-
ficas y literarias.

LA BASÍLICA TERESIANA

Con licencia eclesiástica

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA Á FOMENTAR LA DEVOCIÓN
Á SANTA TERESA DE JESÚS

PROPAGAR EL PENSAMIENTO DEL NUEVO GRANDIOSO TEMPLO, QUE SE ALZARÁ
EN ALBA DE TORMES, DONDE SE VENERAN EL CUERPO INCORRUPTO
Y EL TRANSVERBERADO CORAZÓN DEL SERAFÍN DEL CARMELO

Se publica el día 15 de cada mes.

Cada número constará de 32 páginas, impresas en papel de las mismas condiciones materiales y tipográficas que el presente, é irá ilustrado con magníficos grabados y elegante cubierta.

El precio de suscripción será el de 10 pesetas anuales y los productos líquidos se destinarán á las obras del nuevo Templo en Alba de Tormes.

Las suscripciones en la capital, pueden hacerse: en la Imprenta de Calatrava ó en las Oficinas del Palacio Episcopal. Fuera de Salamanca recibirán encargos de suscripciones todos los Sres. Delegados diocesanos, cuyos nombres damos á conocer y en el extranjero las Comunidades de Carmelitas, donde las hubiere.

En Madrid, se reciben también suscripciones en las librerías de Don Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo, 2

- » Nicolás Moya, Carretas, 8.
- » Gregorio del Amo, Paz, 6.
- » Enrique Hernández, Paz, 6.